



● ● ● Viernes 11 de septiembre de 2020

El CENS que pasó la ruta 7

CENS 3-414 y Anexo 3-427 «Inca», Uspallata

Narrativa compuesta por María Amelia Vanella (cielovanella4@gmail.com), Coordinación General de Educación Superior

Esta narrativa pedagógica es parte de un proyecto de la Dirección General de Escuelas cuyo objetivo es destacar experiencias pedagógicas innovadoras y felicitar públicamente a sus actores. Por otra parte, la Dirección procura promover la generación de conocimiento a partir de la práctica docente cotidiana, particularmente, en un estado de excepción como el derivado del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio.

El CENS 3-414 está ubicado en la localidad de Uspallata. Comparte edificio con la Escuela 1-113 y el Instituto Superior Técnico de Estudios Económicos de Cuyo (ISTEEC). Tiene dos modalidades (presencial y semipresencial) y tres orientaciones (Bachiller en Economía y Administración, Bachiller en Turismo y Bachiller en Ciencias Sociales). Su alumnado está constituido, mayormente, por soldados voluntarios, suboficiales del ejército y Gendarmería, alumnos que abandonaron el nivel secundario y alumnos egresados de CEBJA.

A través de esta narrativa conoceremos las experiencias áulicas virtuales de este establecimiento durante la pandemia de 2020, desde diferentes puntos de vista. Comienza Miguel Zuluaga, docente de la institución: hace referencia a la transición vivida, del paso de las clases presenciales a las virtuales. La primera decisión fue buscar la practicidad de un grupo de WhatsApp, que era, en esos momentos, lo más accesible a la mayor parte de la comunidad educativa y, en un principio, permitió resolver urgencias. Sin embargo, ante un alumnado de adultos mayores con hijos en edad escolar que usaban el mismo móvil para las tareas áulicas, los problemas surgieron casi inmediatamente.

Durante el primer cuatrimestre, se optó por el uso de carpetas en Drive en la cuenta oficial de la Dirección General de Escuelas. Cada profesor subía las actividades de su materia y creó una carpeta de respaldo de los trabajos para

de Escuelas. Cada profesor subía las actividades de su materia y creó una carpeta de respaldo de los trabajos para la institución para, así, poder llevar un control de las actividades.

En esa carpeta de Drive también se crearon los libros de temas virtuales. En un comienzo, profesores y preceptores tenían libre acceso, lo cual generó inconvenientes: a veces los profesores duplicaban o, sin intención, borraban libros de material propios y ajenos. Ante esta problemática, se decidió generar un libro de temas por cada asignatura. También había personas que no accedían por múltiples razones, especialmente por falta de conocimiento acerca del manejo de plataformas virtuales.

Durante las vacaciones de invierno, se hicieron permisos particulares para que cada profesor tenga, en su carpeta de Drive, acceso al libro de temas de su asignatura. Solucionada esta situación, el equipo docente se encuentra con otro inconveniente: los horarios de los alumnos para poder acceder a las clases y la falta de conectividad de la zona. Por este motivo, durante las vacaciones de invierno, Miguel y un entusiasta alumno, Ariel Pardo, decidieron trabajar para mejorar las falencias. Ariel propuso desarrollar una aplicación simple para poder acceder a los documentos enviados en cualquier modo. Dice Miguel: «Ariel siempre se interesa por los otros y vio la problemática de los alumnos».

Ariel es militar, suboficial, casado, oriundo de San Luis. Hace dos años que vive en Uspallata. Se confiesa un creyente del valor de la educación y si él puede allanar el camino para muchos, lo hará siempre. Dice: «Esta aplicación, que lleva el nombre del CENS 3-414, va a ir más allá de la provincia de Mendoza porque ya fue subida a Play Store y está en proceso de la aprobación de la firma. La aplicación ayudará a los adultos mayores a estar al día con el estudio y a no retrasarnos por nuestro trabajo». Miguel aclara algo muy importante: «Ariel no solamente es autor de la aplicación, también se hizo cargo de los gastos en dólares para subirla a Play Store».

Iris Fernández, la directora, me cuenta que hubo que responder a las demandas tecnológicas, ya que Uspallata no tiene sectores públicos con wi-fi gratis. Adicionalmente, los pobladores y, en particular, los alumnos y docentes residentes deben hacer frente al problema de no contar con wi-fi accesible a su presupuesto. Solamente cuentan con teléfonos y señales particulares.

En febrero de 2020, el CENS 3-414 anexa, por cierre, al CENS 3-427 «Inca» (cuya comunidad educativa comprende Puente del Inca, Punta de Vacas y Polvaredas).



● ● ● Viernes 11 de septiembre de 2020

La mayoría de los alumnos son soldados voluntarios, suboficiales y algunos pobladores de la zona. Estos alumnos recientemente incorporados se encuentran con el inconveniente que no pueden comprar en su zona tarjetas telefónicas y deben recurrir a la localidad de Uspallata para adquirirlas.

En este momento, el CENS «Inca» se encuentra con soldados enfermos de COVID19 que, gracias a la aplicación creada por Ariel, han podido acceder a los contenidos del CENS.

Iris sigue relatando que, desde un principio, la comunidad educativa del CENS intentó subsanar las demandas. En el comienzo de la cuarentena, sus contactos eran los preceptores y celadores que asistían a la escuela para buscar documentación y material necesario hasta que, en este momento, ha trasladado prácticamente la oficina a su domicilio.

Iris comenta: «La situación nos cruzó a todos». Al comienzo muchos alumnos dejaron de asistir pero gracias a que el CENS cuenta con un importante grupo humano y a la aplicación creada por Ariel, muchos alumnos han retomado, de alguna manera, el conyacto virtual. Esto, a su vez, ha limitado el desgranamiento.

El 60% de los docentes vive en la ciudad de Mendoza. Ellos debieron aprender a estar muy cerca de las necesidades de los alumnos a la distancia. Miguel vive en Uspallata y solamente tiene 10 horas cátedras en el CENS. Sin embargo, su compromiso no tiene límite de tiempo. Ariel comenta: «He llamado al profesor un domingo a la tres de la tarde para preguntarle sobre la aplicación y siempre fue gentil y predispuerto».

Iris, una vez más, reconoce la actitud solidaria de la comunidad educativa y nombra a todos: a la psicóloga que llama a los alumnos que no se conectan, a los celadores y preceptores que van a la casa de los estudiantes con material impreso para que no pierdan sus clases, a los docentes que motivan además de brindar conocimientos. Dice: «Tenemos entre los alumnos a un poblador de Punta de Vacas al que se le quemó la casa en la que vivía con su hermano. El CENS como institución salió a colaborar. Y, como esta, tenemos muchas anécdotas de compromiso humano».

La directora reflexiona y se emociona cuando se refiere a la secretaria que se jubiló después de 32 años en la institución, es decir, desde la creación de la misma. También se emociona con la colaboración de Miguel «los siete días, las

24 horas» y con el potencial de sus alumnos, de los cuales se siente orgullosa y agradecida. Realiza una mención especial a Ariel, siempre dispuesto a solucionar los problemas de sus compañeros, para quienes realizó un video explicativo y en la actualidad atiende todos los requerimientos relacionados con la aplicación. Miguel agrega: «Fue Ariel quien se acercó a nosotros, llevar una solución a los inconvenientes que se producían en los alumnos y nosotros desconocíamos».

Iris continúa relatando que su objetivo principal es los alumnos de tercer año, ya que finalizan sus estudios. Pide a los docentes reforzar sus saberes. Considera que primer y segundo año podrán recuperarse el año que viene. Su interés es tener movilizado a todo su equipo. Comenta la importancia del trabajo de docentes y alumnos en los actos escolares virtuales. Iris no puede dejar de manifestar su orgullo por el CENS de Uspallata: sus logros han sido tan importantes que llegaron a oídos de los medios de comunicación que quieren conocerlo.